

1. INTRODUCCIÓN

De la ciudad de Villena hay muchos temas que podía haber elegido, pero he decidido escoger el de las murallas de Villena, porque me ha parecido muy interesante y quería saber más sobre ellas, las cuales protegieron en tiempo pasado dicha ciudad. También porque he oído comentarios sobre la muralla de esta localidad y quería aclarar mis dudas.

Mi principal intención ha sido comprobar la veracidad de lo que se comenta de la misma e intentar que no se olvide nada sobre la muralla, ya que no tenemos presente muchos restos de ella aunque fue una parte esencial para la protección de nuestra ciudad durante varios siglos.

Me ha parecido interesante la causa por la cual se amuralló la ciudad de Villena, ya que el Infante Don Juan Manuel quería proteger de ataques externos a su mujer Doña Constanza, de tan solo doce años de edad, lo que en la actualidad nos parece una locura, y en su época era normal, debido a que los matrimonios se concertaban por intereses políticos y económicos.

2. MURALLAS MEDIEVALES

Una muralla es un muro cerrado que se encarga de defender y proteger un lugar. Durante todo este tiempo se han usado para cerrar asentamientos. Algunas murallas rodeaban castillos y ciudades, y otras formaban líneas de defensa. Las murallas más antiguas y conocidas suelen ser obras de albañilería con piedra, cemento o ladrillo, pero también hay variantes hechas de madera. Dependiendo del lugar a proteger se podían incorporar elementos naturales como ríos o costas a las líneas defensivas, lo que las hacían más efectivas. Las murallas solo se podían cruzar por la puerta, y a veces por torres, para aumentar su inexpugnabilidad.

La parte más difícil de construir eran las puertas, más conocidas como portales, a su vez eran el punto más débil e importante. En la Edad Media la muralla cumplía diferentes funciones:

- Defensiva
- Demostración de fuerza e independencia política
- Jurídica, separaba los proscritos extramuros

- Fiscal
- Límite físico
- Ornamento, haciendo la ciudad más noble, más bella

En la Edad Media el derecho de asentarse para construir un muralla era un privilegio, denominado “derecho de almenaje” en las fortificaciones medievales. La construcción de murallas se originó en la prehistoria y fue perfeccionándose al crecer las ciudades en Europa.

3. CONTEXTO HISTÓRICO

3.1. DON JUAN MANUEL

Don Juan Manuel (1282-1348) nació en el Castillo de Escalona en Toledo. Gracias a ser hijo del Infante Don Manuel de Castilla (señor de Escalona y Peñafiel) y de Doña Beatriz de Saboya, fue sobrino del rey Alfonso X “el Sabio” y nieto de Fernando III “el Santo”. Heredó de su padre el gran señorío de Villena, recibiendo los títulos de príncipe, señor y duque de Villena.

Fue educado como un noble, adiestrado en artes como la equitación, la caza o la esgrima; también aprendió latín, historia, derecho y teología.

Perdió pronto a sus padres, por lo que a temprana edad dispuso del gran patrimonio familiar. Con doce años, inició una actividad presente durante toda su vida, luchó en la guerra para evitar el ataque de los moros de Granada a Murcia. Se casó tres veces, eligiendo a sus esposas por conveniencia política y económica y, cuando tuvo hijos, hizo todo lo posible por emparejarlos con personas que pertenecían a la realeza. Su primera esposa fue Doña Isabel, la infanta de Mallorca. Se casó con ella en 1299, pero murió dos años después. Cuando murió Sancho IV, rompió la promesa de proteger a la reina regente María de Molina en la minoría de edad del futuro Fernando IV de Castilla. Los agobió con exigencias y se mostró infiel buscando la alianza de Jaime II de Aragón pidiendo en 1303 la mano de su hija Constanza, con la que se casó en 1311, cuando tenía tan solo doce años, tal y como veremos a continuación. Don Juan Manuel se convirtió en uno de los hombres más ricos y poderosos de su época, mantuvo él solo un ejército de mil caballeros, y acuñó su propia

moneda durante un tiempo, como hacían los reyes. A lo largo de toda su vida compaginó sus actividades como escritor y como noble caballero.

Tras numerosos enfrentamientos con los reyes de la época, Don Juan Manuel dejó la vida política y se retiró a Murcia, donde estuvo sus últimos años entregado a la literatura (faceta en la que también destacó, siendo muy conocida su obra “El Conde Lucanor”).

3.2. MATRIMONIO DE DON JUAN MANUEL CON LA INFANTA CONSTANZA

En las capitulaciones de Játiva, el rey Jaime II de Aragón prometió que, en ocho años, en la próxima fiesta de Pentecostés, entregaría a su hija Constanza a Don Juan Manuel para que fuese su mujer, además de 5.000 marcos de plata y devolverle del todo Elche, el puerto de Santa Pola, Chinosa, Aspe, Monóvar, y otros lugares del reino de Murcia que le habían pertenecido a Don Juan Manuel, a cambio de que el Papa dispensara el parentesco entre los contrayentes y que reconociera a su suegro como rey de Murcia. El rey de Aragón prometió defender a Don Juan Manuel contra sus enemigos, sobre todo, contra Fernando IV. Don Juan Manuel aceptó a Doña Constanza como mujer, a cambio de obtener la dispensa. Prometió proteger la dote con sus villas y castillos, y ayudar a Don Jaime contra sus enemigos, exceptuando los reinos de Castilla.

Las capitulaciones matrimoniales fueron firmadas el 28 de marzo de 1306. En ellas se decía que, por no tener Doña Constanza la edad de doce años, y no ser núbil, se retrasaría la solemnización y consumación del matrimonio hasta que ella los cumpliera. Sin embargo, los reyes le dieron su hija a Don Juan Manuel para dejarla en el castillo de Villena y prometer no sacarla de él ni hacer fuerza, todo esto con el voto prestado del obispo de Valencia. Los padres prometieron no obligar a su hija a salir de Villena.

Respecto a la dote matrimonial se consignaban los cinco mil marcos de plata, que debería completar Don Juan Manuel con dos mil quinientos en concepto de arras. Si Don Juan Manuel fallecía antes de concluir el matrimonio, el caballero que tuviese el castillo de Villena, tendría que devolverle al rey Don Jaime II su hija, y si Don Juan Manuel firmaba otro matrimonio, el castillo y Constanza se le devolverían a Don Jaime II.

Roto el enfrentamiento contra los moros antes de tiempo y temiendo por la seguridad de Constanza, su futura mujer, por si llegaban los moros hasta Villena en un enfrentamiento, él escribió a Doña Savina de Beziens, aya de la infanta, para que Ramón de Urg, guardián del castillo, vigilase y estuviese atento. Son las mismas razones las que convencieron a Jaime II para proteger a Constanza, su hija, por la seguridad y tranquilidad de ella, a la que hizo visitar por Don Berenguer de Esplugues, quien aprobó las disposiciones de Don Juan Manuel y volvió a Valencia el 16 de marzo de 1309. La guerra se anunciaba dura y Don Manuel conocía la forma de pelear de los moros, estaba nervioso teniendo a Constanza, su futura mujer, en Villena, donde había peligro. Antes de entrar en guerra, se fue a Barcelona a proponer el traslado de Doña Constanza a otra fortaleza ubicada en el interior de Castilla y con menos peligro, señalando que la mejor era la de Alarcón, y con el fin de que el rey no se enfadase, prometió casarse pero no concluir el matrimonio hasta dos años después, ni entrar durante ese periodo donde residiera Constanza. El rey seguro en su creencia de que los moros, ocupados en guardar su tierra no atacarían a las del enemigo, se contrapuso a cualquier cambio.

La guerra con los moros no había finalizado y Don Jaime se alteró por la suerte de su hija y transmitió su desconfianza a Don Juan Manuel en una carta escrita en Valencia el 7 de abril.

El 7 de mayo de 1310, Don Juan Manuel escribió una carta a Jaime II en la que decía que hizo cuanto estuvo en su mano por la seguridad de la infanta en el castillo de Villena, y que Ramón de Urg, su guardián, para servir mejor a Doña Constanza, había recibido toda la paga sin ir a la guerra ni enviar a nadie de los suyos. Al rey le reprochó no haber permitido trasladar a Constanza a algún lugar en el que estuviese a salvo sin ningún riesgo.

El 3 de febrero de 1312, Jaime II le recordó a Don Juan Manuel que a primeros de abril Constanza cumpliría los doce años, que era el plazo señalado para concluir el matrimonio, y por esta razón se dirigió a Valencia.

El matrimonio se celebró en Játiva, el lunes 3 de abril de 1312, con la presencia del rey de Aragón, viudo ya de Doña Blanca de Anjou, madre de la novia. También estuvieron presentes los hermanos de la prometida, Jaime, Alfonso, Juan y Pedro, excepto Ramón Berenguer, el más pequeño. No se pudieron documentar los acompañantes de Don Juan Manuel en la ceremonia.

Los casó Francisco, el obispo de Tortosa, en la Iglesia Mayor, después de leerse la dispensa pontificada del parentesco de afinidad que tomaba parte entre los contrayentes.

Siete días más tarde, desde Chinchilla, Doña Saurina de Béziers, aya de Doña Constanza, escribió al rey para darle la noticia de que Constanza estaba sana y bien acompañada de Don Juan Manuel, quien hizo traer dos telas muy hermosas de Burgos, una de ellas de plata, y, además, paños de oro para bellos vestidos, y telas para las doncellas.

Finalmente, fueron seis años los que pasó Constanza entre los muros del castillo de Villena.

4. CONSTRUCCIÓN DE LA MURALLA

Don Juan Manuel estaba preocupado por la seguridad de la infanta, por lo que decidió ampliar las defensas de Villena, construyendo un recinto amurallado. Esto se comprueba en una carta de Don Juan Manuel dirigida al rey de Aragón con la fecha del 16 de marzo de 1308:

“Sennor: vi vuestra carta de creença que me enbiastes con Bernat Genebret vuestro portero, et entendí lo que dixo por la dicha creença. Et a lo que me embiaste mandar que fasa labrar el castiello d'aquí de Villena, señor, sabet que zona Saurina et yoavemos puesto recabdo en ello como se labre segunt el dicho Bernar Genebret vos dirá. Et como quier, sennor, que yo la villa d'aquí de Villena mando çercar, sabet que no fincará la labor del castiello. Et pues, sennor, vuestra merçed fue de me mandar esto enviar, pido vos por merçed, si lo faser podedes, que un maestro que me dixieron que estás preso en Valencia, que fue del almirante et de Bernat Scapes, que lo enviásedes aquí unos tres meses o quatro quando donna Saurina vos enviare desir que la dicha labor está apareiada. Et tener vos lo he en merçed.”

Así pues, esta es la primera referencia de la que se tiene constancia, en la cual se pide un maestro de obras durante tres o cuatro meses para reparar el castillo y construir la muralla de la villa, que había mandado levantar él. El rey,

preocupado por la seguridad de su hija Doña Constanza, que estaba viviendo en el castillo de Villena, le envió un alarife musulmán.

5. MANTENIMIENTO Y REFORMAS DE LA MURALLA ENTRE LOS SIGLOS XV - XIX

Durante estos siglos las murallas que rodeaban la ciudad de Villena fueron restauradas por diversos motivos como vamos a ver a continuación y en orden cronológico:

- 1491: Los Reyes Católicos ordenaron reparar los adarves de la villa.

- 1509: A principios del siglo XVI, el Concejo de Villena pidió a la Reina que se reparasen los muros de la villa, que estaban muy destrozados y muchos de ellos caídos. Para ello necesitaron doscientos mil maravedís. Doña Juana “La loca”, el 27 de marzo de 1509 en Valladolid, mandó al gobernador del marquesado, licenciado Gonzalo Fernández Gallego, que examinase él mismo la cerca, las torres y murallas de la villa, cogiendo maestros y personas expertas que supieran de la obra, y que le informasen de la reparación, de cómo y por quién se habían arreglado en tiempos pasados y si había asignación o renta asignada para ello. Cinco meses más tarde se repitió la petición, incluyendo el arreglo de la fortaleza, porque con pocos maravedís se podía arreglar, y si llegaba el invierno, podría causar muchos destrozos, necesitando muchos maravedís para repararla. Repetidamente, la reina Doña Juana, el 20 de agosto de 1509, mandó al gobernador que le enviase la información concerniente al caso, incluyendo lo que podría costar el arreglo de la cerca y de la fortaleza.

- 1518: Nueve años después, otra provisión real, dirigida por Doña Juana y su hijo Don Carlos, a petición del Concejo de Villena, representado por Antón de Monteagudo, vuelve sobre el tema. Nuevamente, los monarcas volvieron a pedir información, pero no al Gobernador del Marquesado, sino a los Alcaldes de la población. El documento está fechado en Valladolid el 5 de marzo de 1518. La información se realizó, y el 3 de diciembre del mismo año, desde Zaragoza firmado por él, el Emperador dio a la villa cien mil maravedís, los

cuales obligó gastar y distribuir para hacer reedificar la cerca y muros de esa villa y no de otra cosa.

- 1521: Las obras debían seguir su curso, y tres años después de la primera concesión, otra cédula real, fechada el 27 de abril de 1521 en Simancas, y firmada por los Gobernadores Regentes, Condestable D. Íñigo de Mendoza y Almirante D. Fadrique Enríquez, entregaba otros veinte mil maravedís bajo orden del emperador don Carlos para el mismo objeto.

- 1563: Los agermanados valencianos se rebelaron lo que sirvió para demostrar que la fortificación villenense era muy resistente y que convenía que estuvieran siempre preparadas, lo que motivó a realizar una nueva petición del Concejo Villenense a Felipe II, quien pidió otra vez información a través de una provisión fechada el 9 de Julio de 1563 en Madrid. Con suerte se conserva la información completa, un documento que nos enseña datos importantes, no solo de las murallas, sino del papel de Villena en la guerra de las Germanías. Se hicieron diligencias frente el licenciado Francisco de Madrid, Alcalde Mayor del Marquesado, que duraron del 15 al 29 de Julio de 1563. Formaban parte del Concejo los Alcaldes Alonso Pardinás y Francisco Dañón, el regidor Cosme Díaz, el alguacil Gaspar Díaz y el jurado Francisco de Medina, actuando de escribano Francisco Martínez de Olivencia. Se incluyeron, incluso, informaciones testimoniales de algunos vecinos que daban fe de la necesidad de reparar las murallas cuyos nombres eran Francisco Oliver, Bartolomé Rodríguez Navarro, Mosén Alonso de Valera (clérigo), Juan Sánchez, Hernando de Medina, Pedro Oliver, Miguel López "El viejo" (Maestro de Obras) y Antón López (Maestro de Cantería). Cinco años después, el Alcalde Mayor del Marquesado, Juan de Ribera, en un documento con la fecha del 25 de Abril de 1568, dispuso que la cerca de la ciudad y el castillo debían estar siempre reparados, pues, costaría más caro el volver a hacerlos de nuevo que repararlos, que el Concejo enviase peones pagados por los vecinos para ello, y que los materiales y maestros los pagase el Concejo de sus bienes propios, ya que no había suficiente con los de las obras públicas. Este último documento referente a la cuestión de las murallas, hacer saber que estaban otra vez derruidas en 1575 y necesitadas de reparación.

- 1609: El miedo a sufrir invasiones o contagiarse de enfermedades repercutió en el mantenimiento de la cerca, tal y como se dice en un documento en el que se ordena reparar los muros por peligro de sufrir una invasión morisca tras su expulsión de Valencia.

- 1706: A principios del siglo XVIII, se vuelven a reparar las cercas por la Guerra de Sucesión, añadiendo, además, la necesidad de parar la epidemia de peste.

Estando en el trono Felipe V, la ciudad de Villena estuvo tranquila durante casi un siglo sin necesidad de restaurar los muros de la misma. En 1755, se dice todavía que existen tres puertas: la de Biar o Alicante, la del Molino y la de Almansa.

Sin embargo, en algunos documentos se han recogido datos que nos muestran el deterioro que sufrió la muralla que rodeaba nuestra localidad a finales del siglo XVIII:

- 1778: Se conservaron tramos del lienzo, en la subida de Santa Bárbara y en Santa María, como se indica en el grabado de Palomino publicado en el Atlante Español, donde aparece un muro reforzado con un torreón circular. Sin embargo, Montesinos a finales del siglo XVIII afirmó en su Compendio que Villena era una ciudad abierta.

- 1813: También hay referencias de principios del siglo XIX cuando, el 11 de abril de 1813, el ejército del Mariscal Suchet se dirigió desde Yecla a Villena, y derrumbó las puertas a tiro de cañón para entrar al castillo donde forzaron la rendición del batallón de Vélez-Málaga allí guarnecido.

- 1847: Por último, es en esta fecha cuando se describe la ciudad de Villena, diciendo de ella que antiguamente estaba fortificada con una muralla, entendiéndose así la desaparición de la cerca en ese momento.

6. RECORRIDO

José M^a Soler, a partir de la documentación existente, dispuso el siguiente recorrido que, básicamente, sigue en nuestros días. La muralla empieza desde la barbacana suroeste del Castillo de la Atalaya en dirección a la subida a

Santa Bárbara, paralela a ella. Desde aquí, haría un quiebro hasta seguir por delante de la iglesia de Santa María. El recorrido seguiría por el norte de la Plaza Mayor y los alrededores de la Corredera, Joaquín M^a López, Puerta de Almansa, Juan Chaumel y José Zapater o “calle del muro”, hasta finalizar junto a la puerta del castillo. Menciona la existencia de tres puertas: la Puerta de Almansa, en el camino de Castilla; la del Molinico, en el de Murcia y la de Biar, en el camino hacia Alicante. Esta última se podría relacionar con una vivienda en la venida de Alicante nº 1, en cuyo patio interior hemos contemplado indicios de una torre circular con techumbre de teja a una vertiente, al igual que escaleras de acceso interior excavadas en la roca, tal y como se puede apreciar en una fotografía de mitades del siglo XX.

En la misma línea de fachada, en dirección a la Plaza de Biar, se sabe de la existencia de muralla y torre en el interior del inmueble nº 11.

Algunas fuentes nombran otras puertas como la puerta de la Villa, sobre la que está situada la Torre del Reloj público, llamado la Torre del Orejón; la de Pedro Bueno, entre la calle Joaquín M^a López y la Corredera, y, la de la Cigüeña frente a la Plaza Mayor, junto a la Torre del Orejón, que figura en el plano de Palomino de 1778. No se han encontrado restos de ninguna, pero con toda seguridad flanquearían el recorrido del cerco de muro de la ciudad.

7. RESTOS DE LA MURALLA EN LA ACTUALIDAD

Actualmente en Villena se encuentran varios restos de muralla en distintas zonas:

- Uno de ellos forma parte del torreón suroeste del castillo de la Atalaya. Es un tramo de 11,6 m de longitud, 6,6 de altura y 1,8 m de anchura.
- Hay otro resto de muralla varios metros más abajo, en la subida a Santa Bárbara con mayores dimensiones, de 15 m de longitud, 2,8 m de altura, y 1,6 m de anchura. Este tramo y el anterior están contruidos encima de rocas, mediante un zócalo o cimentación de mampostería de cal trabada con mortero también de cal. Esta base posee una altura de 2,1 m en varios tramos, en la zona de Santa Bárbara, y de 4,3 m en la del muro situado al lado del castillo. Encima de ella se alza la muralla construida mediante encofrado de tapial de

arena, gravilla y cal, dispuesto en tongadas regulares de unos 10 cm, con un acabado de mortero de cal y un módulo de encofrado de 2,6 m de anchura por 1 m de altura. Afortunadamente, los lienzos fueron restaurados en el año 2000, e, incluso, se llevó a cabo una excavación arqueológica en el tramo de Santa Bárbara que proporcionó cerámica del siglo XIII y de la primera mitad del siglo XIV.

- En último lugar, conocemos los tramos de muralla reutilizados como fachadas en los edificios que formaban parte del casco, habiendo, incluso, lienzos visibles en la “calle del muro”, en la actualidad conocida como calle “José Zapater”, y en la calle de “Juan Chaumel”. Volviendo a la primera, han documentado la línea de la muralla en la fachada del inmueble nº 23 y en su interior se ve un tramo construido con tapial de mortero de cal, de unos 7,5 m de longitud, y unos 1,67 m de anchura. Por otra parte, también hubo muros en la puerta de Almansa, que se vieron al realizar trabajos de fontanería en los años 60 y al derribar el bar “Perico el Cafetero”, en el solar de la Plaza Mayor, donde se encontraba el Almudí. Por último, se sabe de la existencia de “lienzos zigzagueantes” en los corrales de algunas viviendas próximas a la Plaza de Santa María. Pero, no se tienen datos sobre la realización de actividades arqueológicas en estas zonas a causa de que la mayoría de veces no era posible acceder a ellas.

8. HALLAZGOS ARQUEOLÓGICOS DESDE MEDIADOS DEL SIGLO XX

Desde 1956 José M^a Soler exhibió los descubrimientos arqueológicos del casco urbano. Entre los más cercanos a la excavación apareció un trozo de loza dorada surgido al demoler una casa en la Puerta de Almansa. En la calle San Antón con la calle Empedrada, en la destrucción de un edificio emergió un pozo rectangular y galerías subterráneas con materiales cerámicos pertenecientes a los siglos XV Y XVI; en los años sesenta se encontraron grandes tinajas sepultadas in situ en una casa antigua de la calle Empedrada. Después, a mitad de los años ochenta, se encontraron más galerías subterráneas durante las obras de cimentación de la Casa de Cultura, en la Plaza de Santiago. En el interior José M^a Soler cogió un lote cerámico con una cronología desde finales del siglo XII hasta mitades del XV. Otras noticias

suyas narran la aparición de esqueletos en los alrededores de la Puerta de Almansa, mientras se realizaban los trabajos de cimentación de nuevos edificios, hallazgo que le llevó a comprobar la existencia de una necrópolis musulmana de los siglos XII-XIII.

Finalmente en 1988, J. M^a Soler al hablar de las murallas de la ciudad dice: “Muy recientemente, al realizar trabajos de fontanería en la Puerta de Almansa, a la entrada de la calle Ramón y Cajal, apareció un trozo de muralla, poco más o menos en el lugar en que, los Reyes Católicos se detuvieron para jurar los fueros y privilegios villenenses antes de que se les abrieran las puertas de la entonces villa”.

A continuación a las intervenciones del mencionado arqueólogo, hay que señalar en 1998 los descubrimientos de estructuras islámicas y bajomedievales en la calle Marqués de Villores y el hallazgo de paredes de tapial en la calle Empedrada 29, correspondiente a las viviendas de los siglos XIV al XVI, durante las labores realizadas por la empresa Arpa Patrimonio S.L.

Por último en 2006 se realizaron varias excavaciones: no había información sobre las murallas, pero sí se documentaron cerámicas de diferentes épocas –medieval, moderna y contemporánea.

9. LA PUERTA DE ALMANSA

En 2010 se realizaron unas excavaciones en la calle Ramón y Cajal y se comprobó la inexistencia de restos arqueológicos en casi todo el recorrido, excepto en las inmediaciones de la Puerta de Almansa.

Volvieron a descubrir un trozo de la cimentación de la muralla, la cual es de mampostería trabada con mortero de cal; sus dimensiones son de 2,6 m de longitud, 2 m de anchura y 1 m de altura.

Hay que destacar la presencia del dinero de Jaume II, fechado entre 1291 y 1327, en cuyo anverso se aprecia la figura del monarca y en el reverso una cruz con anillos y puntos, y la presencia de una vajilla de cerámica de mesa, cocina y almacenamiento de finales del siglo XIII al XVI, además de una punta de flecha de ballesta, y dos trozos de piedra caliza blanca, con marcas de talla y marco angular labrado en relieve, lo que nos lleva a plantear la posibilidad de que formen parte de una placa heráldica, situada sobre la Puerta de Almansa.

10. CONCLUSIÓN

Las murallas de Villena están situadas en el casco antiguo de la ciudad y, aunque solo apreciamos varios restos de muralla en la actualidad, es obvio que en tiempos pasados fue muy importante para esta localidad.

Su recorrido se hizo siguiendo el terreno en el que estaba el actual Castillo de la Atalaya y la ciudad que lo acompañaba en la época medieval.

Sólo algunos lienzos de muralla y algunos emplazamientos de la localidad nos muestran su presencia pasada, de tan importante construcción que protegía la ciudad. Incluso, se puede ver algún resto que se une con la estructura defensiva del castillo.

Se podría pensar que las murallas de Villena son de origen musulmán, pero en realidad su construcción empezó en el siglo XV por los cristianos, en tiempos del Infante Don Juan Manuel para proteger la ciudad y el Castillo de la Atalaya de ataques externos, formando así un recinto amurallado a su alrededor.

El recinto amurallado desapareció en el siglo XVIII, por un crecimiento demográfico de la población. Algunas partes de la muralla se utilizaron para construir edificios, a día de hoy los más antiguos de Villena.

Hay documentos que nos enseñan que las obras de amurallamiento empezaron en el año 1308 por orden de Don Juan Manuel para defender a su mujer Constanza con tan solo doce años de ataques externos, la cuales duraron hasta el siglo XIV. En el recinto se hicieron varias puertas de entrada a la ciudad, entre ellas los documentos nombran dos muy importantes: la Puerta de Biar, y la Puerta de Almansa, que eran las salidas que llevaban a las ciudades indicadas. También nombran en estos escritos que la calle Corredera lindaba hacia el Sur las murallas de Villena. Estudios arqueológicos realizados por J. M^a Soler han ayudado a averiguar la disposición de las murallas de esta ciudad.

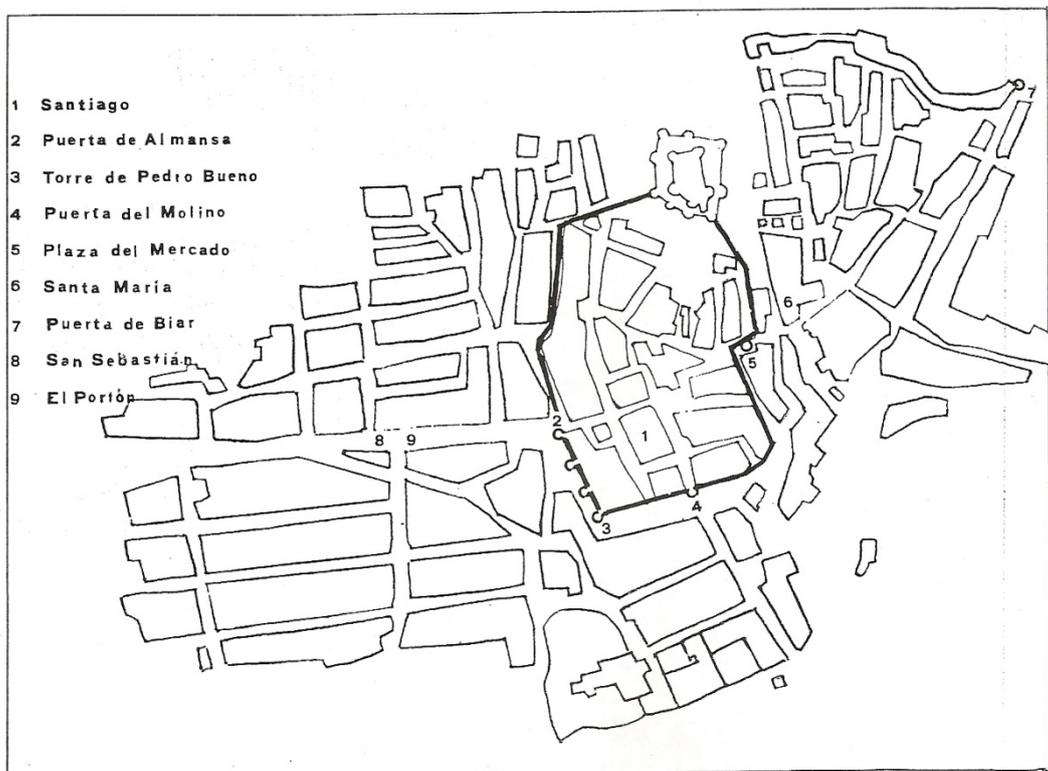
La situación actual del recinto amurallado está prácticamente desaparecido en la mayoría de sus tramos, a excepción de algunos lienzos de muralla que aún permanecen en la actualidad, después del destrozo al que fue expuesta la muralla original.

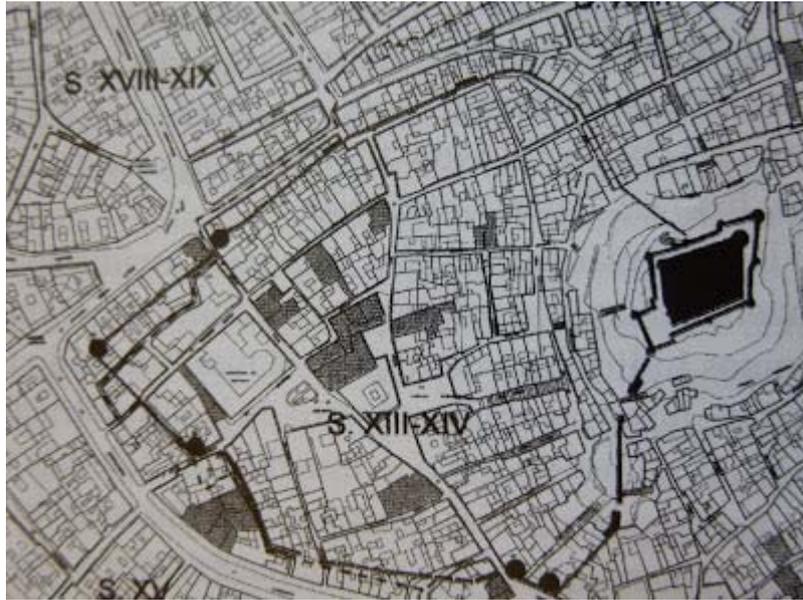
11. ANEXO FOTOGRÁFICO

-PRÍNCIPE DON JUAN MANUEL



-PLANOS DE VILLENA CON LA ANTIGUA MURALLA

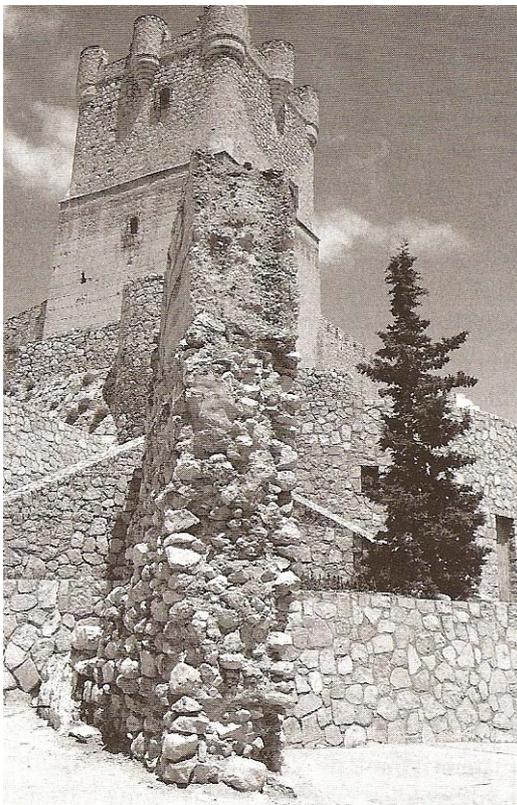


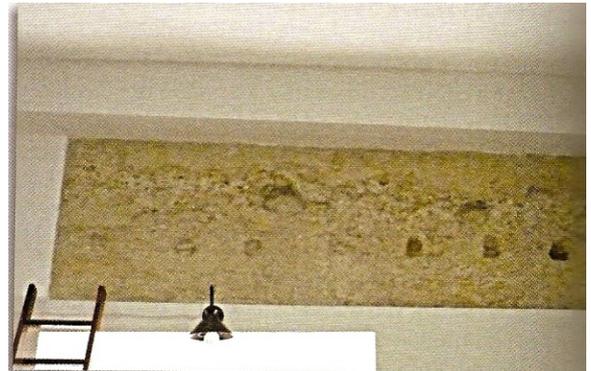
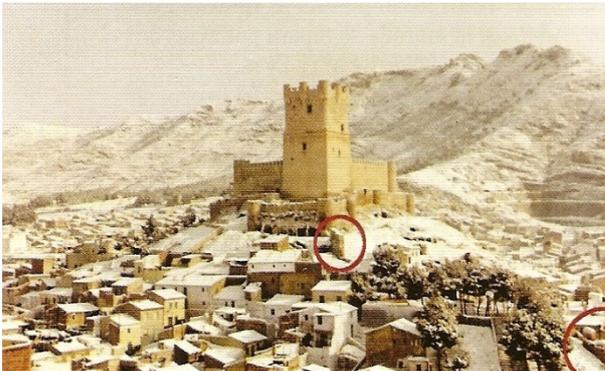
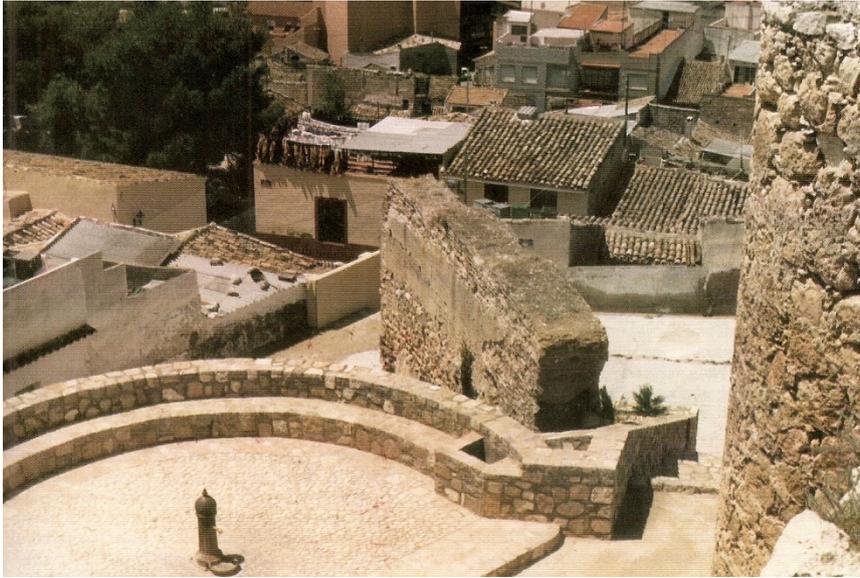


-VILLENA EN EL SIGLO XVIII. GRABADO DE PALOMINO, 1778

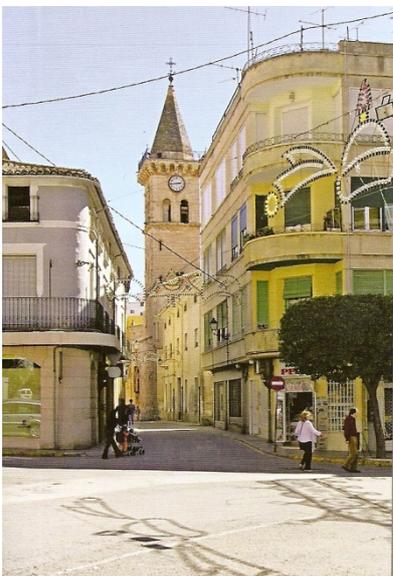


-FRAGMENTOS DE LA MURALLA EN LA ACTUALIDAD





-PUERTA DE ALMANSA



-INSCRIPCIONES EN EL TRAYECTO DE LA SUBIDA AL CASTILLO “LA ATALAYA



BIBLIOGRAFÍA ESCRITA

HERNÁNDEZ ALCARAZ, Laura y PÉREZ AMORÓS, Luz (2012): Redescubrimiento de la Muralla Medieval Cristiana en la Puerta de Almansa (Villena), Revista Villena 2012

SEGURA HERRERO, Gabriel y SIMÓN GARCÍA, José Luis (2001): Castillos y torres en el Vinalopó, Centre d'Estudis Locals del Vinalopó, Alicante

SOLER GARCÍA, José María (1974): La Relación de Villena de 1575, Instituto de Estudios alicantinos, Alicante

(1988): Las murallas de la Ciudad, Revista Villena 1988

(2009): Historia de Villena desde la Prehistoria hasta el siglo XVIII, Ayuntamiento de Villena, Villena

BIBLIOGRAFÍA INTERNET

Dominiopublico.es

Edadmediasein.blogspot.com

Recursostic.educacion.es

Wikipedia.org